

DE CARLOS SAURA A
C.TANGANA: ENTRE EL
TIEMPO Y EL ESPACIO
DE LA CASA CARVAJAL

Álvaro Moreno Hernández

FROM CARLOS SAURA TO
C.TANGANA: BETWEEN
TIME AND SPACE AT
CASA CARVAJAL

alvaro.moreno@upm.es
<https://orcid.org/0000-0002-3657-7990>

Doctor Arquitecto. Profesor Asociado.
Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
Universidad Politécnica de Madrid.

La presentación del videoclip de la canción de C. Tangana *Comerte entera* permite reflexionar nuevamente en torno a una de las obras maestras de la arquitectura moderna española: la Casa Carvajal. El paralelismo evidente del videoclip con la película de Carlos Saura *La Madriguera* y la relación que se establece con el escrito de Javier Carvajal *Entre el espacio y el tiempo* permiten explorar dos aspectos nucleares de la arquitectura, el espacio y el tiempo, y cómo ayudan a configurar el carácter de una obra.

Palabras clave: Casa Carvajal, hormigón, tiempo, espacio, La Madriguera.

ABSTRACT

C. Tangana's *Comerte entera* video launch lets us think once again about a masterpiece of contemporary Spanish architecture: Casa Carvajal. The evident equivalences between the video and the film *La Madriguera*, by Carlos Saura, together with the essay *Entre el espacio y el tiempo*, by Javier Carvajal, allow us to explore how these two nuclear concepts in architecture help to set up the character of a work.

Keywords: Casa Carvajal, concrete, time, space, La Madriguera.

En la imaginación de cada arquitecto viven obras míticas. Muchas veces alcanzan esa condición desde la lejanía, tanto en el tiempo como en el espacio. Y esto generalmente sucede con algunas obras de los maestros, las que han abierto caminos. Una de esas obras es la Casa Carvajal.

Este artículo reúne tres marcas en torno a ella.

La primera es la del tiempo, el tiempo de la casa, en una horquilla que casi coincide con su existencia.

La segunda, la del espacio. Un espacio muy concreto, el de la casa que Javier Carvajal construyó para sí mismo y su familia junto con la de sus suegros, los García-Valdecasas.

Y, por último, la relación entre ambas que –de forma general y no en lo concreto de esta casa– llevó a Javier Carvajal a escribir *Entre el espacio y el tiempo* como uno de los capítulos de sus *Lecciones de arquitectura para arquitectos y no arquitectos*.¹

Esto último permite abrir un mundo en el que se proyecta la persona. El hombre no podría entenderse si descuidara alguno de estos aspectos. Son dos realidades con tanta entidad que podrían dar la impresión de ser fácilmente autónomas en vez de complementarias. Y muchas veces se analiza una sin tener en cuenta la otra.

Carvajal no lo hace así, se refiere al espacio y al tiempo como una cruz que marca la existencia. No como una carga sino como una referencia, una señalización que significa un lugar y un momento:

1

Javier Carvajal, *Entre el espacio y el tiempo* en *Lecciones de arquitectura para arquitectos y no arquitectos*, (Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1997), págs. 129-136.

2

Ibid, pág. 132.

“Nuestra aventura humana reclama la concreción del aquí y del ahora, fuera de la cual la vida no tiene sentido ni es posible. Los arquitectos deberíamos saberlo con especial lucidez (...)”²

Pero en este binomio, ¿qué es lo que caracteriza el tiempo y el espacio para el propio Carvajal?

Su escrito es un canto a lo no establecido: frente a la mítica de la vanguardia recogida en el espíritu de los tiempos, aboga por la fidelidad al espacio. Frente al *Zeitgeist* el *Genius Loci*.

“Es el espacio el que nos obliga a estar atentos a lo que en nuestra circunstancia ocurre (...)”

“Los arquitectos construimos nuestras obras enraizadas en un determinado y concretísimo lugar que les da su propio “espíritu” y al que la obra le añade también una nueva significación.”³

El acto de construir, al añadir una nueva significación, desvela la naturaleza del lugar.

Antes de la construcción de las casas de Somosaguas, el paraje era una ladera yerma, “tierra muda, donde todo estaba por hacer.”⁴

Carvajal, con su casa, prepara el terreno para ser jardín a la vista de la Casa García-Valdecasas. (Fig. 1)

Y al convertir su casa en rotundas plataformas escalonadas, fraccionadas e incrustadas en la ladera, la prepara también para ser cueva desde el exterior y luminoso espacio fluido interior en torno a dos patios. Estos patios articulan la casa, introducen la naturaleza en el mismo centro, pero no se convierten en un punto al que mirar, sino en un centro que se rodea y se proyecta al jardín. Porque esta casa es terreno y es jardín. Cada estancia –ya sea la propia entrada, el



Fig. 1

Vista de la Casa Carvajal desde la zona baja de jardín de la Casa García-Valdecasas. 2016. Autor: Álvaro Moreno Hernández.

3

Ibid, pág. 133.

4

Ana Espinosa García-Valdecasas, *Cuando la arquitectura es lugar, un paseo entre dos casas de Javier Carvajal* en *Enseñanza y pensamiento*, (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Diseño editorial, 2015), pág. 43.

estar o cualquier dormitorio– dispone de un terreno exterior ganado, una acotación de la parcela en bruto que se domestica como terreno en continuidad con el interior y que queda a la espera de que el hombre, la naturaleza y el tiempo hagan su trabajo. Con una arquitectura exquisita realizada en un momento y con unas condiciones que la hacen irreplicable.

“No es el peso del tiempo el que hace que nuestras obras respondan con palabras distintas, en lugares distintos y en culturas distintas.

El tiempo me dirá que estoy vivo, que el mundo cambia, y que nuestros medios y técnicas nos permiten nuevos y distintos hallazgos.

El espacio me hablará de raíces.

De historia y de cultura, y me dará la fuerza para intentar seguir la aventura de crear un futuro siempre perpetuamente renovado.”⁵

Enraizar así la casa, tanto en el terreno como en la tradición y en la cultura española, es lo que permitió a Carlos Saura ⁶ hablar de ella como la sorpresa de encontrar una casa mediterránea dentro de un búnker cuando la escogió para rodar *La Madriguera*; o a Santos Bacana ⁷ expresar el carácter español de la casa en su cocina y modificar el rodaje de la escena con el protagonista preparando la comida en vez de sirviéndola.

Las acciones que ambos directores realizaron sobre la casa para expresar el carácter de sus personajes las realizaron sobre el espacio, el único soporte que les permitía actuar.

Así en *La Madriguera*, la percepción de la casa se va alterando hasta parecer otra. De la casa inicial, abierta al exterior en cada estancia, se pasa a la casa introvertida, con densos cortinajes de terciopelo que tapan luces y vistas de patios y jardines exteriores.

El patio de entrada, con el paseo de Geraldine Chaplin llevando el carrito de bebé, se convierte en imagen icónica de la película, junto al baile en la zona de estar y, por último, la cena. Apenas se reconocería la vivienda de no ser por los elementos centrales de patio y chimenea; ya no queda rastro del primer mobiliario que era acorde a la vivienda.

5

Javier Carvajal, *Entre el espacio y el tiempo*, pág. 136.

6

Carlos Saura, *La Madriguera en Javier Carvajal, Autores Varios*, (Madrid: Editorial Munilla Lería, 2000), págs. 21-23. *“Pero la Casa Carvajal era –además de mi búnker– inquietante, llena de ingeniosidades; casa hacia adentro, casa mediterránea y construcción de estadio de fútbol.”*

7

Carlos Primo, *La obra maestra de la arquitectura que C. Tangana reivindica en el vídeo de ‘Comerte entera’*. Último acceso el 21 de noviembre de 2021, <https://elpais.com/icon-design/2021-01-15/la-obra-maestra-de-la-arquitectura-que-c-tangana-reivindica-en-el-video-de-comerte-entera.html>. *“Esa cocina no pertenece a Los Ángeles ni a Berlín (...) Es una cocina española, y por eso decidimos que Pucho no debía estar sirviendo la comida en el salón sino preparándola.”*

El vídeo de Santos Bacana para C. Tangana es una cita constante a *La Madriguera*.

La vivienda ya no es la del ingeniero, el tecnócrata, es la del Madrileño, Pucho, C.Tangana.

La diva no es Geraldine Chaplin, es la actriz de culto del momento, Bárbara Lennie.

Existe un paralelismo claro entre escenas memorables de la película y del videoclip: la forma de conducir la pareja de monjas a la protagonista, el paseo alrededor del patio de esta, el baile en la casa, la formalidad de la cena que se convierte en preparación en la cocina, etc. (Fig. 2, Fig. 3)



Fig. 2

Paseo alrededor del patio de entrada, *La Madriguera*, 1969. Carlos Saura. Cámara: Luis Cuadrado.



Fig. 3

Paseo alrededor del patio de entrada, *Comerte Entera*, 2021. Santos Bacana. Steadicam: Alberto Ojeda.

Pero el personaje en el que se ha convertido la casa también cambia de carácter.

Y aquí es donde interesa: es una casa vacía pero desgastada.

Entre *La Madriguera* (1969) y el lanzamiento del video *Comerte entera* (2021) transcurre el tiempo de la casa. Estos dos hitos enmarcan su tiempo cronológico: casi desde su construcción hasta la actualidad.

Y la alteración que propone Santos Bacana es eliminar mobiliario para dejar la casa lo más vacía

posible, intentando que la casa volviera a respirar el ambiente que descubrió Saura antes de iniciar el rodaje, el de una vivienda a punto de ser habitada por sus propietarios.

Pienso que encontraron algo mucho mejor. El equipo de rodaje sacó los muebles, pero no consiguió sacar el tiempo de la casa.

¿Qué tiempo es el que ha quedado atrapado? ¿el de la época?, por supuesto, detalla el momento de su creación y ejecución, la perfección de la construcción, una mano de obra que hoy en día sería difícil de conseguir, una arquitectura que es reflejo de esa época por la colaboración con artistas, etc... pero no es sólo ese tiempo el que ha quedado allí impregnado.

El tiempo biológico, la duración, la permanencia... de la naturaleza y del hombre, que dejan sus huellas de líquenes, humo, desgaste y uso sobre una arquitectura que había preparado el lugar para que eso ocurriera.

Carvajal cuenta también con ese tiempo, con el cultivo e incluso con el descuido, con el abandono del jardín.

Y esto, que es muy claro especialmente en el exterior de la casa, creo que también sucede en el interior, en ese patio de entrada que deja una pista de la integración de interior y exterior, de la naturaleza en la casa y de la disolución de los límites.

En esta fotografía de la propietaria de la vivienda se aprecia el cerramiento de vidrio del patio y el quiebro aparentemente extraño que realiza ante las pantallas de hormigón. Esto no es casual. Lo que el vidrio permitía ahí⁸ era introducir la tierra del jardín y la vegetación en la propia casa. (Fig. 4)



Fig. 4
Patio de entrada de la Casa Carvajal. 2020. Autora: Cristina Rodríguez de Acuña.

En algún momento alguien no debió de entenderlo y lo pavimentó. La propietaria actual ha querido recuperar –aunque fuera simbólicamente– el espíritu de esa pequeña porción del patio introduciendo una planta en el lugar en que debía de estar arraigada al terreno. Introduciendo el tiempo de la naturaleza en el interior de la casa, como estaba previsto originalmente.

El trabajo del arquitecto es el trabajo con el soporte, el trabajo paciente, preciso y constante con la materia de la arquitectura.

Como si de un encofrado se tratara, la materia física da forma a otra materia que toma de esta sus cualidades.

El tiempo se impregna así, como materia, de la historia, de la cultura.

Por eso el aire que se respira en esta casa –da igual cuándo se visite– es mediterráneo, como decía Saura, o español, como dice Santos Bacana.

Bibliografía

Carvajal, Javier. “Entre el espacio y el tiempo” en *Lecciones de arquitectura para arquitectos y no arquitectos*, 129-136. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid: Madrid, 1997.

Espinosa García-Valdecasas, Ana. “Cuando la arquitectura es lugar, un paseo entre dos casas de Javier Carvajal” en *Enseñanza y pensamiento*, 42-59. Diseño editorial: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2015.

Primo, Carlos. “La obra maestra de la arquitectura que C. Tangana reivindica en el vídeo de ‘Comerte entera’” Último acceso el 21 d noviembre de 2021, <https://elpais.com/icon-design/2021-01-15/la-obra-maestra-de-la-arquitectura-que-c-tangana-reivindica-en-el-video-de-comerte-entera.html>

Saura, Carlos. “La Madriguera” en *Javier Carvajal*, 21-23. Editorial Munilla Lería: Madrid, 2000.